

---

## *Arquitectura militar y vías de comunicación: Caminos de Córdoba a Toledo en los siglos IX-XIII y sus sistemas defensivos*

AMADOR RUIBAL RODRÍGUEZ

### I. INTRODUCCIÓN

Camino y civilización son términos inseparables, como lo son asimismo civilización y cultura, pero toda civilización ha necesitado siempre proteger sus vías de comunicación. Por ello la arquitectura militar ha estado históricamente unida de modo indisoluble a las rutas y especialmente en los tiempos inseguros del medievo. En España en la época de dominio musulmán, de tan frecuente actividad bélica, la protección de los caminos será una necesidad constante.

### II. LOS CAMINOS DE CÓRDOBA A TOLEDO EN LA ESPAÑA ISLÁMICA (SIGLOS VIII-XII)

Córdoba fue la ciudad escogida por los musulmanes como centro del poder político en los tiempos del Emirato Independiente y del califato español.

Toledo era la antigua capital de la España Visigoda, con abundante población autóctona, entre la que existía un fuerte componente mozárabe, que añoraba los días de esplendor pasado. Además siguió siendo la ciudad más importante en el centro de la península, de quien dependía buena parte del esfuerzo guerrero frente al norte cristiano.

Por todo ello era una necesidad la existencia de un sistema de comunicaciones que permitiera un enlace rápido y seguro entre estas dos ciudades y asimismo era preciso defenderlo. Ello motivó la construcción de una red de fortalezas en torno a

estas vías, que cumplieron además otras funciones como servir de lugares de etapa y abastecer a los viajeros. Algunos de estos caminos y su protección tenían origen romano. Los principales fueron:

#### A. *El camino de Toledo a Córdoba por el milagro*

Representa la distancia más corta entre estas dos ciudades. Sabemos que fue utilizado frecuentemente por los musulmanes para atacar Toledo.

Su punto inicial, en Córdoba, lo tenía en Bab Tulaytula o puerta de Toledo dirigiéndose desde allí a Armillat, pasando por el puente de los Pedroches.

Armillat, a 25 Km de Córdoba, sería el primer lugar de etapa y se encontraba en la zona actualmente anegada por el embalse de Guadalmezzato, cuya vaguada aprovechaba para dirigirse a lo más abrupto de Sierra Morena hasta el castillo de Almagar posible segunda estación. Desde allí seguía el camino por Fahs al-Ballut a cruzar el Guadalmez, hacia sierra Madrona, la cual se cruzaría por puerto Mochuelo.

Continuaba a la Sierra de la Solana, por el antiguo Fahs al-Kudya, y tras cruzar el Tirteafuera, se llegaba a otro lugar de etapa: Abenojar, desde donde se penetra en el Fahs al-Fayy llegando al Guadiana y a continuación a la sierra de Navala-grulla por el puerto del Recuero.

Por el luego llamado «Camino de la Plata» se cruzaría la sierra de Navalaencina, para seguir por la cañada de la obra hasta Vecedilla donde se va-

dearí el Bullaque, continuando hasta pasar ante la Torre de Abraham y luego remontando el río Milagro hasta el castillo y puerto de su nombre.

Por Ventas con Peña Aguilera, Cuerva, Layos y Argés se llegaría a Toledo. Este camino es recogido en la obra de Istarjí: «*Kitab al-Masalik Wal-Hamalik*» redactada hacia el 921<sup>1</sup>.

Las crónicas cristianas recogen frecuentes referencias a la utilización de esta vía. Los Anales Toledanos I nos dicen: «*Vino fillo del rey de Córdoba con Algaraves, é con Aloces é con Andaluces, é muchos peones adaragados, é pasaron Tajo, é corrieron é prisieron... día de Mercores en XVIII dias de September era MCCLI*»<sup>2</sup>.

Ximénez de Rada nos dice que había construido el Castillo del milagro «*In via publica per quam Toletum arabes gravius infestabant*»<sup>3</sup>.

Llama la atención que casi todas las referencias cristianas pertenecen al siglo XIII, lo que viene justificado con el hecho de que en el siglo XII el esfuerzo bélico se concentró en la zona de Calatrava la Vieja, por lo que a partir de la ocupación de esta plaza las incursiones musulmanas contra Toledo no pudieron utilizar otra vía que la del puerto de Alhover<sup>4</sup>.

También debemos tener en cuenta que la vertiente norte de Sierra Morena, por esta zona, hasta los Montes de Toledo fue considerada peligrosa pues las incursiones cristianas buscaban el control de este camino desde el siglo XI, siendo un hecho su dominio a partir del 1147, como lo demuestra el Edrisi que nos cuenta el estado de lucha constante de los habitantes de Gafiq con los cristianos en tiempos de Alfonso VII, cuando los castellanos

se adueñan de Maestanza, Pedroche y Santa Eufemia.

Con la recuperación almohade este camino volvería a ser transitado por los musulmanes hasta principios del siglo XIII y consta que el mismo Emir lo recorrió en el año 1096<sup>5</sup>.

### B. *El camino de Córdoba a Toledo por Calatrava*

La primera mención de esta ruta es su reparación por al-Rahman al-Fihri en el año 747, poco después de la invasión musulmana<sup>6</sup>.

El Edrisi recoge este camino como el más concurrido entre Toledo y Córdoba, en su época, siendo la ciudad de Calatrava el punto más importante por controlar el paso del Guadiana y las tierras llanas manchegas. En el siglo XII esta ruta se convierte en el gran camino militar que canaliza los esfuerzos de los castellanos y de los invasores africanos.

Partía esta vía de Córdoba llegando al Vacar. Del Vacar a Gafiq y de aquí a Yibal Afur. El castillo de Vioque cerca del Guadalmez marca el ingreso de este camino en la provincia de Ciudad Real y desde él, tras alcanzar el castillo de Manzaire, se desviaba hacia el este en dirección a Caracuel y se llegaba a Calatrava.

De Calatrava se dirigía a Malagón y, ya en los Montes de Toledo, a Guadalerzas, desde aquí por los Yébenes se llegaba a Toledo, donde se entraba por el puente de Alcántara<sup>7</sup>.

Como se puede observar los dos caminos se cruzan en la zona comprendida entre Caracollera y Abenojar por lo que no es de desestimar que pudiese haber sido utilizada la ruta por Armillat-Almogabar-Mochuelo para seguir luego la vía de Calatrava. Sin embargo debe tenerse en cuenta que

<sup>1</sup> ALEMANY, J.: *La geografía de la península ibérica en los escritores árabes*, pág. 16. Al\_Bakri, *Kitab al Masalik Wa\_I\_Mamalik*. Traducción francesa de Mac Guckin de Slave, Alger, 1913 (Revisada París, 1965).

<sup>2</sup> Los toledanos persiguieron a los musulmanes hasta la torre de Abraham, pasado el puerto de Alhover, donde los alcanzaron. P. FLÓREZ en *Hispania sagrada: Anales Toledanos I*, tomo XXIII, pág. 398.

<sup>3</sup> Las referencias al castillo del Milagro las encontramos no sólo en la obra de D. Rodrigo sino también en muchos documentos contemporáneos, como la escritura de donación de Milagro por Enrique I. D. R. XIMÉNEZ DE RADA, *De rebus Hispaniae*, Edic. Lorenzana, tomo III, pág. 191.

<sup>4</sup> IDRISI: *Description de l'Afrique et de l'Espagne*. No se refiere a este camino como el habitual, sino al de Calatrava que era mucho más seguro entonces.

<sup>5</sup> Este camino es considerado el más lógico por D. Félix Hernández que lo ha estudiado ampliamente en «Caminos de Córdoba a Toledo en época musulmana», *Al Andalus* núm. XXIV y XXXII.

<sup>6</sup> BLÁZQUEZ y DELGADO AGUILERA: *Historia de la provincia de Ciudad Real*, Ávila, 1898, nos ofrece numerosos datos sobre estas épocas.

<sup>7</sup> CORCHADO SORIANO, M.: *El camino de Toledo a Córdoba*, Jaén, 1969, se ocupa ampliamente de esta vía.

esta parte de la ruta cruza el corazón de Sierra Morena, zona siempre abundante en bandidos y por lo tanto peligrosa.

### C. *Otros caminos*

Deben mencionarse aquí el camino que discurría, al oeste, por Talavera y el que pasaba, más al este, por el Muradal, pero ambos, aunque podía por ellos llegarse a Toledo, se utilizaban más para ir de Córdoba a Zamora y Zaragoza respectivamente.

### III. LOS CAMINOS CRISTIANOS EN EL SIGLO XIII

El camino cristiano más utilizado discurrirá por la ruta de Toledo, Guadalerzas, Calatrava la Vieja, Caracuel, de donde se dirigirá a Almodovar y por el puerto de Niefla a Horcajo y al valle de Alcudia, alcanzando el río Guadalmez, siguiendo el Camino Real de la Plata. De aquí a Conquista, Adamuz y Córdoba. En tiempos de Alfonso X, con la fundación de Villa Real, se desviará de la abandonada Calatrava, dejándola a un lado, para pasar por la nueva puebla.

Otras rutas secundarias existieron en esta época, con el camino del Milagro, que será peligroso por la abundancia de bandidos en zona tan montañosa.

La presencia de asentamientos tanto islámicos como cristianos en puntos no lejanos a estas dos rutas hacen suponer la existencia de ramales alternativos que permitieran el enlace entre ambos caminos como por ejemplo los enclaves de Porzuna, Piedrabuena, Benavente o Alarcos. También hay que señalar los nuevos caminos abiertos por los cristianos tras su dominio de la Mancha, como la vía que por Almagro y Calatrava la Nueva, siguiendo el Ojailen y el Jándula se dirigía a Andalucía<sup>8</sup>.

Tampoco podemos olvidar el frecuentado paso por Baños de la Encina, las Navas y Castro Ferral, tan utilizado por los cristianos desde la gran bata-

lla de las Navas, como lo había sido antes por los musulmanes en sus incursiones hacia el norte y los caminos que por Manzanares, la Solana y Montiel se dirigen a Levante por Fuenllana o a Jaén por Eznavexore y Montizón<sup>9</sup>.

### IV. LA PROTECCIÓN DE LAS RUTAS

La necesidad de asegurar las comunicaciones y controlar estos territorios frente a las constantes rebeliones bereberes y a los deseos de independencia toledanos obligó a los emires y califas de Córdoba a establecer, a lo largo de estas vías, una serie de fortalezas que garantizaran la seguridad de los viajeros y el abastecimiento de las tropas que se dirigían hacia el norte. Así nacieron enclaves fortificados como Baños de la Encina y Santa Eufemia, en la vertiente sur de Sierra Morena, Castro Ferral y Mochuelo en pleno paso montañoso, Almodovar, Salvatierra y Eznavexore en la vertiente norte. El mismo papel cumplirán Guadalerzas, Malagón Viejo y las fortalezas de Alhover y Torre Abraham en los Montes de Toledo.

Sin embargo no bastaba con el control de la zona montañosa, pues eran necesarios lugares de etapa intermedios que permitieran el dominio de las llanuras y de los principales enclaves económicos, y así nacieron Almadén y Caracuel, que eran antiguos asentamientos romanos, y Qalat Rabat, Piedrabuena y Alarcos. Especial importancia tuvo Qalat Rabat pues fue el centro administrativo y de gobierno de la Mancha y plaza fuerte frente a la rebelde Toledo.

Con la llegada de los cristianos, en los siglos XI-XII, a esta zona la red de fortalezas pasará a jugar un papel militar de primer orden cuando la frontera se sitúa primero en los Montes de Toledo y luego en Sierra Morena. Esta función bélica será realizada por los almorávides y almohades.

Con la ocupación cristiana, en el siglo XII, de estos enclaves su papel de protección de las rutas se mantiene, al servicio ahora de los nuevos dueños, y su función bélica se invierte al ser utilizados

<sup>8</sup> RUIBAL, Amador: *Calatrava la Vieja: Estudio de una fortaleza medieval*, Instituto de Estudios Manchegos (C.S.I.C.), Ciudad Real, 1984, págs. 29-31.

<sup>9</sup> RUIBAL, Amador: «Tres enclaves islámicos de la Alta Andalucía» en el volumen *Homenaje al Profesor D. Manuel Garzón Pareja*, Ayuntamiento de Granada, 1985, págs. 285-293.

contra sus creadores. En una primera etapa pues los cristianos se limitaron a utilizar las fortalezas musulmanas, aunque reparándolas cuanto fue preciso y adaptándolas a las nuevas necesidades.

## V. LA ARQUITECTURA MILITAR EN TORNO A ESTAS VÍAS: CASTILLOS Y CIUDADES

En los tiempos de las invasiones musulmanas, s. VIII, subsistían algunas de las antiguas ciudades, de época romana, que se crearon en las tierras existentes entre Córdoba y Toledo. De ellas podrían destacarse Oreto, Carcubium y Sísapo. La primera desapareció poco después, cuando con motivo de la reconstrucción de Qalat Rabah, en el 853, se obligó a su población a trasladarse a este nuevo enclave <sup>10</sup>.

La segunda se transformó en el Karakay musulmán, que los cristianos denominaron «Caracol» y más tarde Caracuel <sup>11</sup>.

Sísapo parece que también fue transformada por los musulmanes, aunque su emplazamiento no se puede precisar hoy, para unos es Capilla, para otros Chillón, Almadén e incluso Almadenejos.

Así pues nada resta en cuanto a urbanismo de épocas anteriores en esta zona, e incluso las ciudades islámicas que sustituyeron a Carcubium y Sísapo tampoco se conservan.

La principal muestra urbana existente, aunque muy arruinada, es la Qalat Rabah islámica, ciudad fortaleza del siglo IX. De ella sólo queda su cinturón defensivo y su fortaleza, ambos muy dañados. En ambos nos encontramos con un tipo de fortificación que recuerda los modelos orientales especialmente bizantinos. Ello no es de extrañar dada la temprana fecha de su fundación pues lo mismo podría decirse de la alcazaba de Mérida <sup>12</sup>.

Sí conservamos, por el contrario, muestras de fortificación islámica en diversos castillos de esta zona además del ya citado de Qalat Rabah, como

en Castro Ferral, Salvatierra, Eznavexore, Baños de la Encina, Caracuel o Miraflores. Estos restos presentan las siguientes características:

1.º Como material constructivo se utiliza el encofrado de hormigón, la tabiya musulmana, recubierta o no de mampostería. Así sucede en todas las fortalezas citadas.

2.º Predomina el trazado regular, de influencia bizantina, con torres pequeñas y de escaso saliente, que dominan tramos de cortina de escasa longitud. Así sucede en Baños, Eznavexore, Qal'at Rabah, Caracuel, Guadalcerzas y parcialmente en Salvatierra.

3.º Las puertas conservadas son de entrada recta y de grandes dimensiones como en Baños de la Encina y Qalat Rabah.

4.º Aparecen elementos defensivos típicamente islámicos y de fecha muy primitiva como son las torres albarranas de Caracuel y Qal'at Rabah y las corachas de esta última anteriores al siglo XI.

5.º Se utilizan los sillares en las partes nobles de los edificios, puertas y torres que las defienden en Qalat Rabah, y puertas de Baños de la Encina. Se usan también sillares-sillarejo en la cimentación, en todo el recinto en Qalat Rabah y en puntos aislados, donde hay afloramientos rocosos, como en Eznavexore y Baños de la Encina.

Todas estas características serán aplicables a las construcciones de los siglos IX-X en estas vías y los núms. 1 y 5 a las construcciones musulmanas más tardías, probablemente de la época taifa, como Miraflores o Salvatierra. En ellas encontramos una menor preocupación por la regularidad de la planta que es sustituida por una adaptación a las características del terreno muy notable, como sucede en Miraflores (Piedrabuena).

Posteriormente, en los siglos XII-XIII, muchas de estas fortalezas serán transformadas por los cristianos al ocuparlas, como en Caracuel donde refuerzan los muros aumentando su grosor, al recubrirlos con una capa de mampostería y recubren también su torre albarrana convirtiéndola en pentagonal. De esta época datarían la ventana, cubierta con arco de medio punto de sillares rojizos de Salvatierra, con sus habitaciones y pasillos cubiertos con bóveda de cañón. Del siglo XIII sería el arco apuntado de ladrillo, que conservamos en el tercer nivel de la torre albarrana pentagonal de Caracuel.

Sin embargo la construcción cristiana más importante de principios del siglo XIII es el Sacro Con-

<sup>10</sup> LEVY PROVENÇAL: *Historia de la España islámica*, tomo IV de la H.<sup>a</sup> de España de Menéndez Pidal, Madrid, Espasa Calpe. Continúa siendo de imprescindible consulta.

<sup>11</sup> RUIBAL, Amador: «El castillo de Caracuel», en *Al-Qantara*, núm. IV, Madrid (C.S.I.C.), 1983.

<sup>12</sup> RUIBAL, Amador: *Calatrava la Vieja: Estudio de una fortaleza medieval*, Inst. de Estudios Manchegos (C.S.I.C.), Ciudad Real, 1984.

vento-Castillo de Calatrava la Nueva, realizado frente a Salvatierra como Casa Madre de la Orden, y guarda de una ruta cristiana hacia Córdoba, ya usada en tiempos islámicos. Esta importante fortaleza nos muestra una adaptación de sus defensas al terreno y la utilización de arcos de medio punto y bóvedas de cañón junto a arcos apuntados.

En general la arquitectura militar cristiana de la zona muestra las tendencias claramente conservadoras de la arquitectura militar, que mantiene la bóveda de cañón y el arco de medio punto a lo largo de todo el siglo XIII, aunque en algunos casos utilice la bóveda de aristas, como en Caracuel, la bóveda de cañón apuntado, como en Terrinches, o el arco apuntado, como en Alhambra, Montizón o Calatrava la Nueva. Sin embargo en la arquitectura no militar se utilizan, en las mismas fortalezas, técnicas arquitectónicas más avanzadas como se aprecia en el Sacro Convento de Calatrava la Nueva.

También los cristianos prefieren el encofrado de hormigón, el muro de cal y canto, aunque recubierto de mampostería-sillarejo u ocasionalmente de sillares como se aprecia en las obras de Calatrava la Nueva, Caracuel, Montizón, Montiel, Salvatierra o Baños de la Encina.

Finalmente habría que hacer referencia a las fortificaciones cristianas de los siglos XIII-XIV que obedecen a motivos de índole económica, como son fomentar la repoblación y controlar las llanuras o marcar las fronteras evitando la expansión de las órdenes rivales. Así tendríamos fortalezas como Bolaños, Daimiel, Malagón, Manzanares o la misma fundación de Villa Real por Alfonso X el Sabio.

Nos encontramos aquí con una arquitectura militar dedicada fundamentalmente a proteger a los vecinos de los nuevos pueblos, situados frecuentemente en las antiguas o nuevas vías de comunicación. Son por lo general fortalezas de reducidas dimensiones, a veces tan sólo torres, y de materiales no excesivamente fuertes, como tapial o cal y canto, que no podrían soportar un asedio militar en toda regla, pero útiles contra los bandidos o en enfrentamientos vecinales esporádicos. El caso de Villa Real es especial por tratarse de una fundación real y por sus grandes dimensiones<sup>13</sup>.

## VI. LAS PRINCIPALES FORTALEZAS

Podríamos pues distinguir, en torno a estas vías, en un primer momento fortalezas islámicas y fortalezas cristianas, pero el hecho de haber sido utilizadas, en la mayor parte de los casos, por ambas civilizaciones nos obliga a completar la clasificación distinguiendo entre:

1.º Fortificaciones musulmanas o cuyos vestigios son principalmente islámicos (siglos VIII-XII).

2.º Fortificaciones originariamente musulmanas que tras ser utilizadas por los cristianos han sufrido modificaciones importantes en los s. XII-XIII.

3.º Fortificaciones construidas de nueva planta por los cristianos buscando fundamentalmente el control militar del territorio y el dominio o mayor seguridad de las vías de comunicación (siglos XII-XIII).

4.º Fortificaciones construidas por los cristianos en los siglos XIII-XIV para asentamientos poblacionales en torno a estas rutas, una vez pacificado el territorio tras la batalla de las Navas.

A continuación expondré las principales fortalezas de cada grupo, cuyos vestigios conservamos, y sus características.

1.º *Fortificaciones musulmanas (s. VIII-XII)*. Entre las muchas que hubo podemos citar las fortalezas de Alhóver, Malagón, Mochuelo, Vioque, Guadalerzas y Calatrava la Vieja. De las tres primeras nada queda pese a su estratégico emplazamiento. Sólo las tres últimas subsisten, aunque en mal estado, pudiendo mostrarnos vestigios arquitectónicos cuyos restos son puramente musulmanes, sin apenas modificaciones cristianas.

En el caso de Guadalerzas, en los Montes de Toledo, me refiero a la primitiva fortaleza islámica, cuyos escasos vestigios se encuentran junto a la carretera que une Toledo con Ciudad Real por los Yébenes, a no mucha distancia del castillo cristiano del mismo nombre. Son restos informes de tapial de una fortaleza sencilla de forma cuadrangular con torres en los ángulos, de las que una era más grande que las demás<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> SÁNCHEZ LILLO, Jorge: *El recinto amurallado de Ciudad Real*, Ayuntamiento de Ciudad Real, 1986.

<sup>14</sup> REFUERCE, M.; RUIBAL, A.; JIMÉNEZ, J. y MATEO-SAGASTA, A.: *Castillos de Castilla-La Mancha*, págs. 105-106, Ed. Polar, Madrid, 1983.

En cuanto a Vioque, junto al Guadalmez en Sierra Morena, subsisten escasos restos de la cimentación, con una altura de más de dos metros, que nos presenta muros de sillares irregulares del tipo empleado en Eznavexore y Baños de la Encina para la mejor adaptación de los muros al suelo rocoso natural. La planta fue un rectángulo de 28 x 12 metros, con una única torre de 2 m de saliente y 4 m de frente.

Por lo que se refiere a Calatrava la Vieja, la ciudad musulmana mayor de la zona, centro político-administrativo de la Cora de Oreto, nos presenta un recinto básicamente musulmán, pues las escasas modificaciones cristianas introducidas en ella se refieren a la estructura interna de habitación y no al recinto militar. Aquí nos encontramos con 3 torres albarranas y 2 corachas, elementos típicos de la arquitectura militar musulmana, además de un gran recinto ovalado con torres de escaso saliente, espaciadas regularmente y realizadas en mampostería-sillarejo. Todo el conjunto obedece a características semejantes a las que guían los recintos de Gormaz, Vacar o Mérida. Fue construido en el año 853 y sufrió escasas modificaciones posteriores<sup>15</sup>.

2.º *Fortificaciones musulmanas modificadas por los cristianos.* Se destacan fortificaciones tales como Torre Abraham o Santa Eufemia, en el camino por el puerto de Alhover, y Alarcos, Caracuel o Almodóvar en el camino por Calatrava. Uniendo ambas rutas tendríamos la fortaleza de Miraflores.

Todas ellas fueron muy modificadas por los cristianos hasta el punto de que algunas de ellas no nos presentan prácticamente vestigio alguno musulmán como es el caso de Torre de Abraham que es totalmente de nueva factura, subsistiendo tan sólo de ella tres lados de la torre central, que es de cal y canto, y vestigios de antemuro. Nada nos queda de Almodóvar, desaparecido por destrucción reciente. De Alarcos conservamos algunos lienzos de cortinas de casi tres metros de espesor y vestigios de cimentación del castillo propiamente dicho, hoy en excavación.

Mayores vestigios tenemos en Caracuel, en Ciudad Real, y Santa Eufemia, en Córdoba. Ambos son castillos de planta bastante regular con una gran

torre albarrana, con cámara interna, en el frente más susceptible de ser atacado. En Caracuel los restos islámicos son mucho más visibles pues se aprecian los muros originales recubiertos por los refuerzos cristianos<sup>16</sup>.

Mejor conservado está el castillo de Miraflores que mantiene su perímetro completo, con escasas modificaciones cristianas concentradas principalmente en la puerta de entrada y dependencias internas. Su planta es irregular pues se adapta al terreno. Tiene una sola torre y sus muros, construidos con sillarejo y hormigón, presentan frecuentes quiebros. El sillarejo se usa para mejor cimentación y adaptación al basamento rocoso natural y sobre él se coloca el encofrado. La parte interna de la puerta forma una casamata, que albergaba el rastrillo, con dos niveles, uno inferior con bóveda de cañón y sobre él una cámara que estuvo cubierta de madera donde se situaba la polea y el torno. Esta construcción sería cristiana del siglo XIII, como el gran aljibe interior, cubierto con bóveda de cañón apuntado, y algunas cámaras con muro de mampostería entre hiladas de ladrillo.

3.º *Fortificaciones cristianas construidas en los siglos XII-XIII con finalidad básicamente militar en torno a estas rutas.*

Destacaré especialmente tres construcciones: El castillo-hospital de Guadalerzas, levantado en el siglo XII, el Sacro Convento-Castillo de Calatrava la Nueva y la puebla del Milagro, ambos del siglo XIII.

El castillo-hospital de Guadalerzas, levantado por los calatravos en los Montes de Toledo entre los Yébenes y Malagón es una torre de cuatro niveles, muy modificada por construcciones posteriores. Su estructura básica mostraba una planta rectangular de casi 25 m de longitud por 10 m de anchura, con entrada al segundo nivel que era la primera planta habitable, pues el cuerpo inferior sólo albergaba los aljibes y almacenes con acceso tan sólo desde el piso superior. Sobre la entrada se alzaba otro piso habitación y encima un cuarto nivel formado por la terraza defensiva con su camino de ronda, parapeto y almenas. El piso inferior, donde estaban los aljibes, tenía muros de 2,5 m de grosor y se cubría con bóveda de cañón. Los dos pisos-habitación tenían techos de madera a modo

<sup>15</sup> RUIBAL, Amador: *Calatrava la Vieja: Estudio de una fortaleza medieval*, Inst. de Estudios Manchegos (C.S.I.C.), Ciudad Real, 1984.

<sup>16</sup> RUIBAL, Amador: «Caracuel» en la revista *Castillos de España*, núm. 20 (2.ª época), págs. 49 a 67. (A.E.A.C.).

de plataformas reforzados por dos arcos apuntados de ladrillo. Todo el conjunto recibió un antemuro en el siglo XIV-XV con matacán sobre la puerta y torres redondas en los ángulos. Las modificaciones más importantes las sufrió al ser convertido en colegio de doncellas nobles en el barroco.

El Sacro Convento-Castillo de Calatrava la Nueva, del siglo XII, ha sido estudiado en múltiples ocasiones. Destacaré aquí su gran recinto, de varios km de longitud y su enorme acumulación de defensas escalonadas, barbacanas, antemuro, puebla, recinto conventual y finalmente el castillo propiamente dicho, constituyendo uno de los conjuntos más importantes de España. Cerraba junto al cercano Salvatierra un paso de Sierra Morena<sup>17</sup>.

En cuanto a la puebla del Milagro, construida por Ximénez de Rada en el paso de Alhover, a principios del siglo XIII, es un ejemplo de fortificación cristiana construida con urgencia, por necesidades militares, y abandonada poco tiempo después. Conservamos gran parte de la cerca de la puebla, sin torres, hecha con tierra, cal y lascas de pizarra, sobre cimientos de sillarejo, sacados del foso excavado ante ella. Quedan vestigios también del castillo, rectangular, con cortinas de cal y canto y hondo foso excavado en la roca<sup>18</sup>.

4.º *Fortalezas cristianas para asegurar el poblamiento. S. XIII-XIV.* En torno a los caminos aparecen estas construcciones cuando estas tierras se vuelven seguras tras las Navas. La falta de seguridad, por los golfines, explica que fueran escasas en la zona del camino de Alhover a Almadén y por el

contrario numerosas en la ruta de Guadalerzas, Calatrava la Vieja, Caracuel y sobre todo al este de la misma.

Destacan los castillos de Piedrabuena, Bolaños, Benavente, Herrera, Manzanares, Malagón y tantos otros de análogas características: Sencillos, rectangulares, de materiales pobres y con una gran torre, pretenden fundamentalmente dar seguridad a los vecinos frente a las bandas armadas y fomentar la repoblación de la zona.

## VII. CONCLUSIÓN

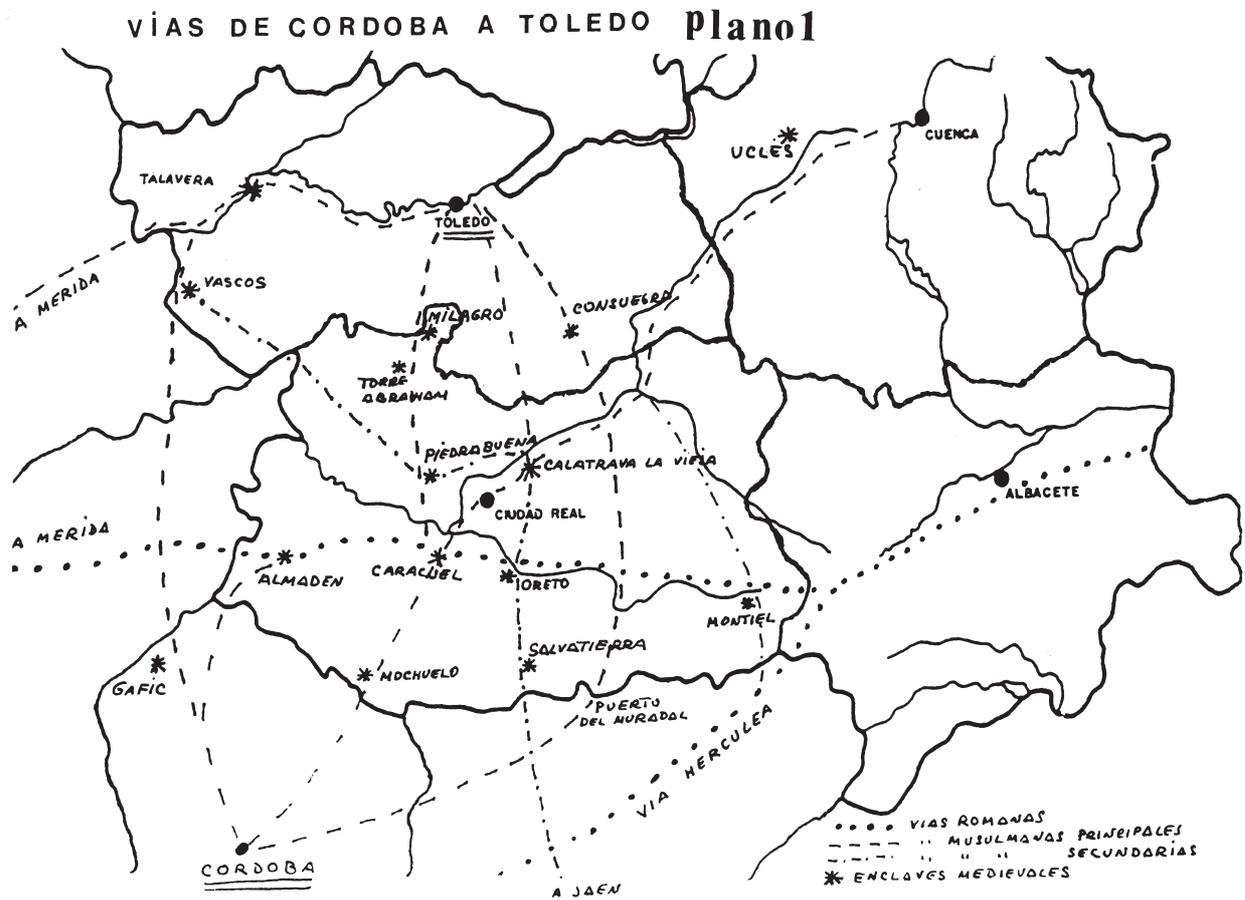
La protección de las vías de comunicación fue preocupación constante en los tiempos medievales para cristianos y musulmanes. Por ello se situaban, a intervalos máximos de una jornada de camino y en puntos claves como los pasos de montaña o los vados de los ríos, fortalezas que sirvieran para seguridad de los viandantes y cuyas guarniciones garantizaran el control de la vía.

Estos enclaves fortificados respondían frecuentemente a una voluntad política centralizada, como los gobernantes musulmanes de Córdoba, pero también a poderes locales decididos a aprovechar el rendimiento económico que representa el camino.

Los caminos, primero musulmanes y después cristianos, que comunicaban Córdoba y Toledo por el corazón de la península, y los vestigios de sus defensas son una fuente importante para conocer mejor la vida del hombre en el medioevo.

<sup>17</sup> COTTA Y MÁRQUEZ DE PRADO, F.: *Descripción del sacro convento castillo de Calatrava la Nueva*.

<sup>18</sup> TERRASSE, Michel: «Don Rodrigo Ximenez de Rada et la fortification toledane aux lendemains de las Navas de Tolosa», *Al Andalus*, núm. XLII.



1. Plano núm. 1: *Vías entre Córdoba y Toledo*

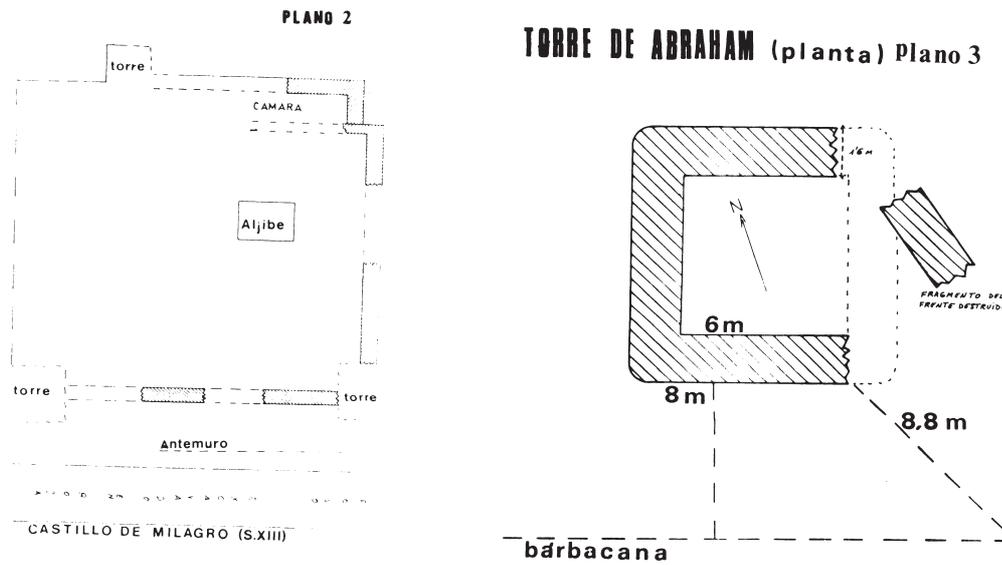
—— Caminos musulmanes utilizados luego por los cristianos (vías principales)

——

..... Caminos musulmanes secundarios

..... Vías romanas que continuaron en uso en el medioevo

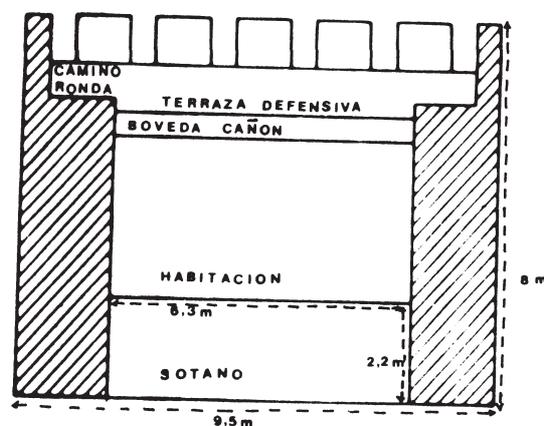
\*\*\*\*\* Principales enclaves musulmanes y cristianos en estas vías.



2. Plano núm. 2: *Planta del Castillo de Milagro construido por D. Rodrigo Ximénez de Rada en 1213-1215 en los montes de Toledo.* Es un ejemplar típico de castillo cristiano de planta regular, muy sencillo. Protegía una puebla amurallada a su vez que pretendía controlar el puerto de Alhover, donde hubo anteriormente un poblado islámico fortificado. Destaca su foso por estar excavado en la roca, con una profundidad de 5 m y una anchura de 6 m.

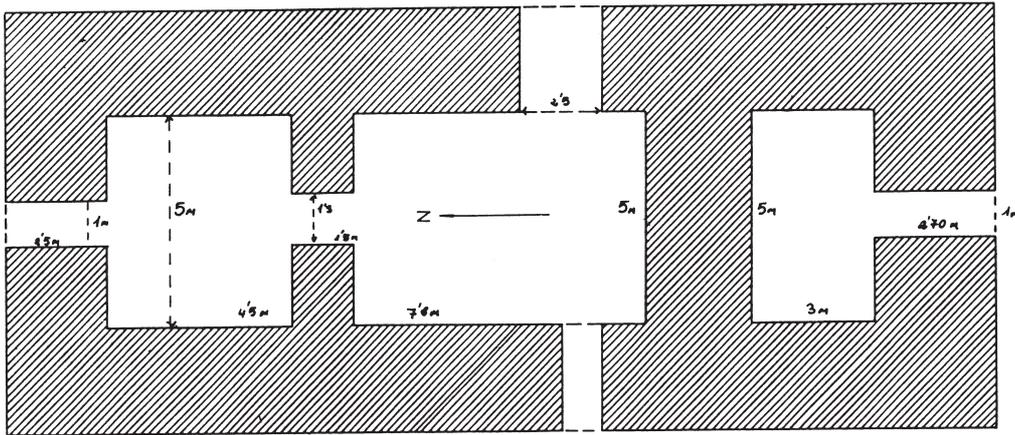
3. Plano núm. 3: *Torre de Abraham-Planta.* Conserva tres de sus frentes, pues la zona de la entrada se hundió después de la guerra civil, arrastrando la bóveda de cañon que cubría su primer piso. Es cristiana del siglo XIII. Sustituyó a una torre musulmana mucho más antigua. Debió ser reedificada algo después que el castillo de Milagro. Tuvo barbacana a modo de antemuro, hoy arruinada.

#### n.4 TORRE DE ABRAHAM (alzado)



4. Plano núm. 4: *Torre de Abraham-Alzado.* Se conserva en altura hasta parte del parapeto sobre el camino de ronda. Subsisten incluso las atarjeas. Esta torre está situada en las primeras estribaciones de los Montes de Toledo en Ciudad Real.

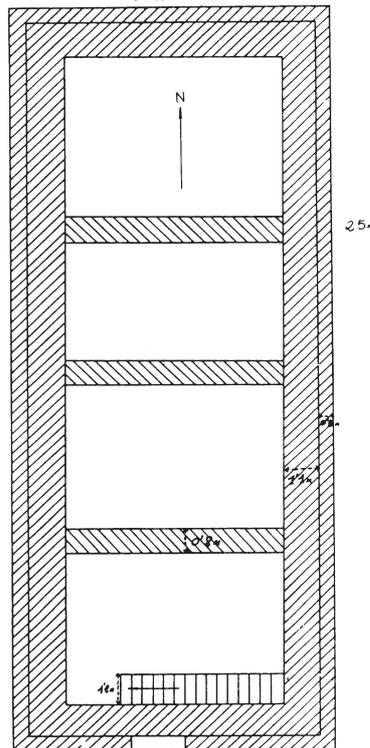
## Plano 5



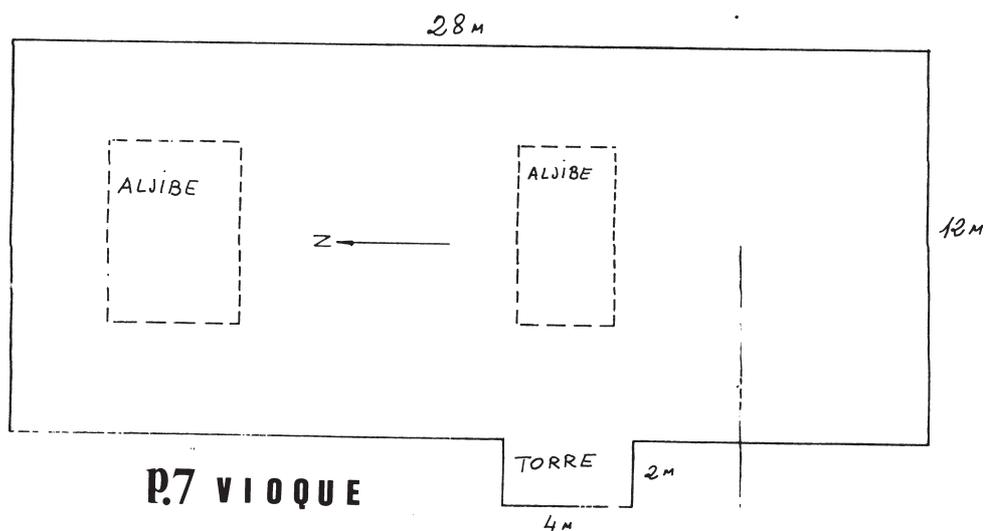
GUADALERZAS

5. Plano núm. 5: *Planta del cuerpo inferior de la Torre de Guadalerzas*. Se han suprimido las construcciones adosadas en el siglo XVII ante su cara oeste y el antemuro de los siglos XIV-XV. Los tres grandes huecos que se observan en el plano de 15 m<sup>2</sup>, 38 m<sup>2</sup> y 22,5 m<sup>2</sup> de base respectivamente fueron los antiguos aljibes de la torre convertidos posteriormente en capilla, el situado más al sur, que luego fue usado como cuadra, y en almacén y vivienda, los otros dos, gracias a los nuevos vanos abiertos, que permitían la entrada directamente desde el exterior.

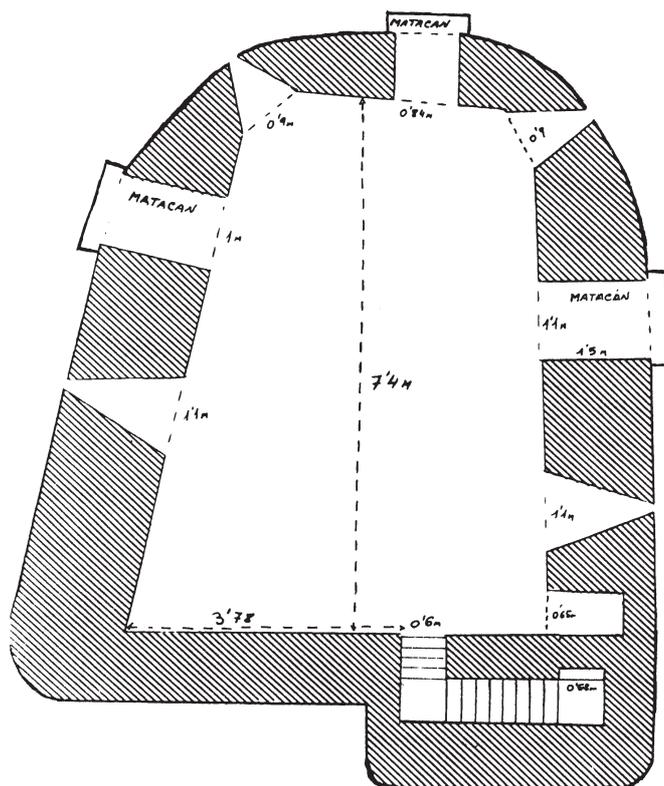
GUADALERZAS PLANOS



6. Plano núm. 6: *Planta de la terraza defensiva de Guadalerzas (4.º Nivel)*. Constaba de un camino de ronda de 1,10 m de anchura y un parapeto almenado de 0,50 m de grosor. El resto estaba cubierto de tejas sobre armazón de madera que descansaba en los tres arcos apuntados de ladrillo colocados a modo de arcos fajones. La torre ocupaba una superficie de casi 250 m<sup>2</sup> de terreno. Este castillo en bastante buen estado de conservación, aunque muy modificado, está en los Montes de Toledo.

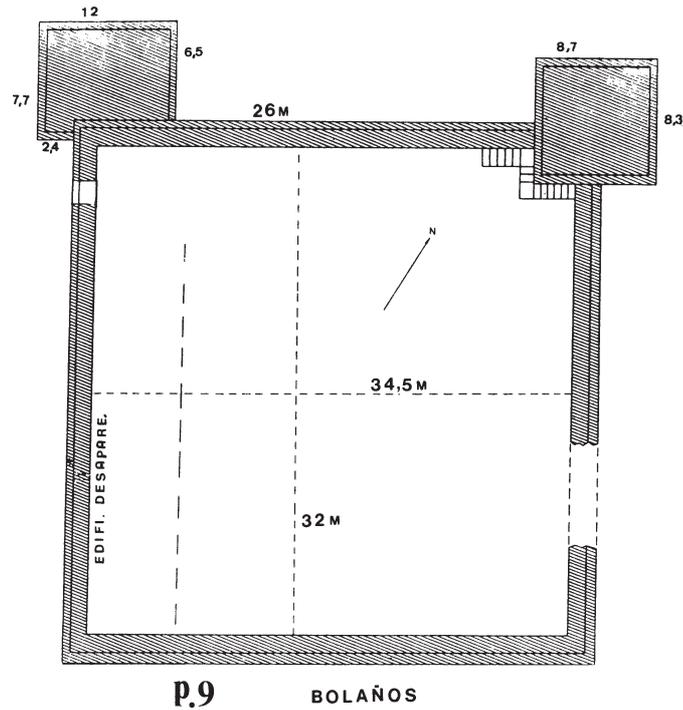


7. Plano núm. 7: *Planta del recinto central del Castillo de Vioque*. Ocupa una superficie de terreno de más de 340 m<sup>2</sup>, pero está en muy mal estado de conservación. Se encuentra en Sierra Morena, cerca del Guadalmez, entre Almadén y Santa Eufemia. Queda la cimentación de la torre central, relativamente semejante a Guadalerzas, con una altura máxima de 4 m y vestigios de un recinto exterior.

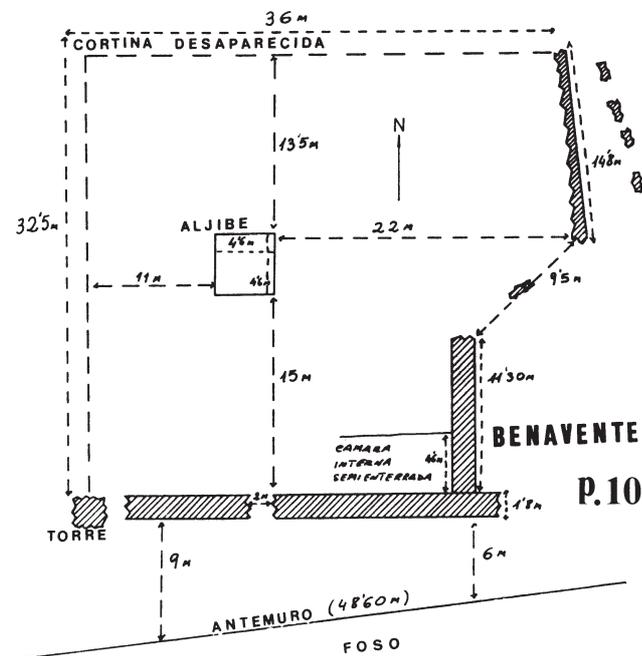


**BAÑOS DE LA ENCINA P.8**

8. Plano núm. 8: *Planta de la cámara principal de la Torre cristiana del Castillo de Baños de la Encina*. Se construyó a fines del XIII recubriendo una torre del recinto musulmán que se conserva en su mayor parte. Tiene 4 niveles. Esta cámara corresponde al tercer nivel.



9. Plano núm. 9: *Planta del Castillo de Bolaños*. Esta fortaleza de Ciudad Real es un típico castillo cristiano, del siglo XIII, levantado en una llanura para defender una prueba. Obsérvese su similitud con el Milagro. Este castillo de materiales pobres, que denotan la urgencia de su construcción, tiene poco valor militar. Está bien conservado y será restaurado próximamente.



10. Plano núm. 10: *Planta del Castillo de Benavente* en Ciudad Real (cerca de Alarcos). Muy escasos vestigios se conservan de este castillo cristiano del XIII. Fue una fortaleza de la Orden de Calatrava de escaso valor militar, usada para guardar los productos de la encomienda de su nombre. Semejante por su estructura a Bolaños y Milagro es un típico castillo-caja fuerte, como los denomina D. José M.<sup>a</sup> de Azcárate.

11. Todos los planos han sido levantados directamente sobre el terreno y más tarde dibujados por el autor de este estudio. Todos ellos se publican por vez primera excepto el núm. 8.